

Cuentos imprescindibles

El título de la selección que ha hecho Richard Ford de la obra cuentista de Antón Chéjov, no sólo tiene que ver con el autor ruso, sino que se refiere también al conjunto de la literatura universal. Porque se trata, Chéjov, de uno de los más grandes escritores de cuentos de toda la literatura universal.

Aunque muchos de los relatos tienen una apariencia sencilla y una engañosa claridad, son provechosos y espléndidos, consiguiendo llenar el sustrato de una atención a sentimientos maduros y clarividentes. Ésas y otras características de su prosa limpia y simultáneamente compleja por sus contenidos, convierte al autor de finales del siglo XIX en un autor íntegramente contemporáneo ya que su manera de hacer fue, y sigue siendo, muy moderna y muy fácilmente aceptada por nuestra mentalidad.

Es difícil encontrar una unidad de estilo en sus cuentos, si bien hay muchos en los que una apariencia carente de interés y estéril desde el punto de vista dramático, aunque esconda una intensa investigación sobre sentimientos, valores y emociones, hay otros de un dramatismo incuestionable. Tampoco son todos los que rebosan trascendencia y severidad, sino que hay un Chéjov burlesco o un Chéjov que usa el humor en momentos un tanto inverosímiles. Dice Ford que *"De hecho, todos los relatos de Chéjov a menudo no parecen -pero por su lenguaje formal y directo. Siquiera ingeniosos (aunque ésa sería una falsa impresión), sino más bien la laboriosa descripción paso a paso de una precisa constelación a ras de tierra de la existencia común y corriente, representando cada relato un movimiento sutilmente diferenciado dentro de un único y prolongado gesto de la vida establecida"*.

Chéjov se elige el cuento como su forma narrativa esencial, *"para no representar toda la vida... sino dar forma a partes discretas de la vida y centrar en éstas nuestra atención y más agudas sensibilidades como método de indispensable instrucción moral"*.

El puñado de relatos seleccionados por Ford sobre el total de más de doscientos veinte que escribió el autor, donde están incluidos obras maestras como **La dama del perrito, Campesinos, Vecinos o Relato de un desconocido**, hay que leerlos buscando el mero placer y, si se hace despacio, sintiendo que la ausencia de dificultad no impide la densidad y, en ocasiones, la acritud ante su sociedad y sus reglas, que tanto se parecen en el fondo a las nuestras.

V.C.

Cuentos imprescindibles

Antón Chéjov

Edición y prólogo de Richard Ford



Lumen
Palabra
en el Tiempo